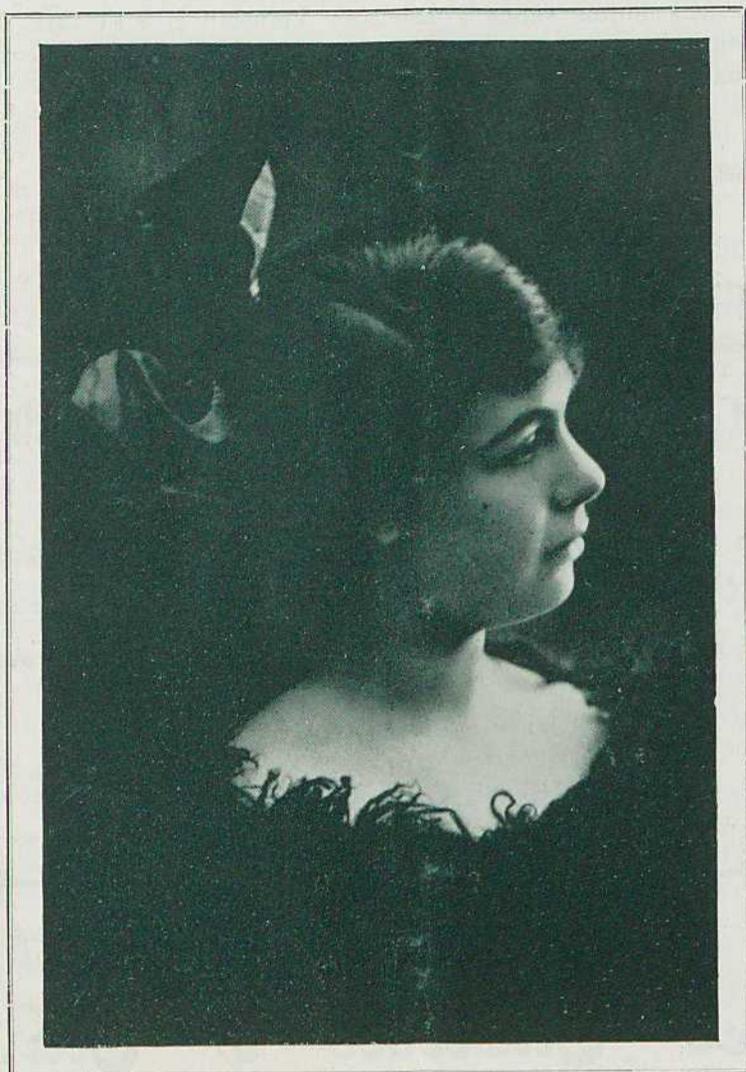


## Sociedad rochense



SEÑORITA PEPITA RIVERO GRAÑA

### Sobre los penados

(Continuación)

(Para PÁGINA BLANCA).

Hace algunos años, con motivo de una causa sensacional que preocupó al mundo entero, dijo Max-Nordau que acumulando tantas pruebas aparentemente verdaderas acabarían por enloquecer al acusado, convenciéndolo de que era realmente culpable, y arrancándole alguna falsa confesión que lo perdiese... A propósito de tal aseveración, refería lo sucedido a un corredor viajante que cada vez que emprendía una de sus obligadas excursiones, preguntaba a su esposa: «Me serás fiel?» Un día al retornar observa con sorpresa que ésta, anegada en lágrimas, se arrodilla y le pide perdón. Qué has hecho?... la interroga. — «Te he sido infiel», le contesta. Y luego

reviste el suceso de un lujo tal de detalles, capaz de convencer de exactitud a cualquiera. El marido en el primer momento cree, en seguida duda y consulta a un médico, confirmándose lo que se suponía. La pobre mujer, cerebro débil, se había convencido a sí misma, después de oír tantas veces idéntica pregunta, que había engañado a su marido. Estaba atacada de locura sentimental.

Otro caso doloroso recuerdo, en el que fué ajusticiado un individuo que se declaraba culpable de homicidio. Años después un moribundo confesó que había sido él quien cometió el crimen, estableciéndose la verdad aunque demasiado tarde.

Cuántas veces sucederán hechos análogos de